

PAPISMO, MAHOMETISMO Y EL ÁRBOL DE LAS HEREJÍAS*

Fernando González Muñoz
Universidade da Coruña
fernangm@udc.es

Resumen

Los principales objetivos de este artículo son 1) identificar el contexto editorial en el que aparecen dos grabados de los siglos XVI y XVII que representan el árbol genealógico de las herejías, coronado por las figuras del Papa y el sultán otomano; 2) explicar el significado ideológico de este motivo iconográfico; 3) examinar algunos signos de su recepción en ambientes protestantes del siglo XVII. Una vez localizados los libros que albergan estas estampas, se concluye que: *a)* ambas plasman de manera eficaz la idea, muy extendida en los ambientes protestantes, de que la Iglesia católica y el islam son dos grandes herejías al servicio del Anticristo, que se han desarrollado a partir de corrientes heterodoxas preexistentes. *b)* El ataque simultáneo contra el papismo y el islam (identificado éste último con la religión del imperio otomano), más allá de su orientación polemística, está presidido por una mentalidad milenarista.

Palabras claves

Papismo, Mahometismo, Herejía, Árbol genealógico, Lambert Daneau, Daniel Cramer, Apocalipsis, Biblias protestantes, Iglesia de Gothem, Johann Ulrich Wallich.

Abstract

The main objectives of this paper are: 1) to identify the editorial context in which appear two 16th and 17th centuries' engravings representing the family tree of heresies, surmounted by the figures of the pope and the Ottoman sultan; 2) to explain the ideological significance of this iconographic motif; 3) to examine some signs of their reception in 17th century Protestant circles. Having located the

* Este estudio se enmarca en el Proyecto de Investigación, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad: *Fuentes medievales y modernas para el estudio de las relaciones transculturales en el Mediterráneo: redacción y transmisión*: FFI2015-63659-C2-1-P (MINECO/FEDER)

books containing these pictures, it is concluded that: a) both reflected effectively the idea, widespread in Protestant environments, that the Catholic Church and Islam are two great heresies serving the Antichrist and developed from preexisting heretical doctrines. b) The simultaneous attack against Popery and Islam (the latter identified with the religion of the Ottoman Empire), beyond its polemical orientation, is conditioned by a millenarian mentality.

Keywords

Papism, Mahometism, Heresy, Family Tree, Lambert Daneau, Daniel Cramer, Apocalipsis, Protestant Bibles, Gothem Church, Johann Ulrich Wallich.

I. PRELIMINAR

El título de este trabajo se refiere a un tema central en la literatura protestante de controversia de los siglos XVI y XVII. Se trata de la consideración de la Iglesia católica romana (papismo) y del islam (mahometismo) como dos macroherejías que, desde inicios del siglo VII, absorbieron en su seno y desplazaron a todas las doctrinas religiosas heterodoxas de épocas anteriores para alcanzar una completa hegemonía sobre el mundo.

Esta tesis está parcialmente condicionada por un sentimiento milenarista, que atisba la proximidad del final de los tiempos y denuncia la presencia en el mundo del Anticristo, de quien son instrumentos principales ambas *herejías*. Pero tales especulaciones, comunes a muchas épocas de la historia del cristianismo,¹ están ahora avivadas por dos circunstancias políticas de la mayor trascendencia. Me refiero, por una parte, a la expansión del imperio otomano por los Balcanes, con hitos tan significativos como la conquista de Belgrado en 1521, la gran ofensiva sobre Austria entre 1529 y 1532 o la definitiva anexión de Hungría en 1541; por otra, al acoso ideológico y político a que fueron sometidos los reformistas por parte de las autoridades eclesiásticas y seculares, especialmente tras el restablecimiento de la Inquisición en 1542 y la celebración del concilio de Trento entre 1545 y 1563.

Muchos son los autores y obras donde podemos documentar la idea de la doble hegemonía del papismo y el mahometismo.² En el presente estudio nos

¹ Remito sobre este punto al reciente estudio de J. Flori, 2007.

² Habida cuenta de la amplia bibliografía que existe sobre esta materia, me limitaré a remitir a tres estudios de referencia sobre la actitud de los Reformistas hacia el islam: Segesvary, 1978; Bobzin, 1995; y Francisco, 2007. Un instrumento útil para acceder a las fuentes es la base de datos

limitaremos a asomarnos a ella a través de la consideración de un motivo gráfico concreto: el del árbol genealógico de las herejías coronado por las figuras emblemáticas del pontífice romano y el sultán del imperio otomano.

2. LAMBERT DANEAU

He aquí uno de estos diagramas arbóreos (Fig. 1), inspirado en los tradicionales árboles de las relaciones de parentesco o *arbores consanguinitatis*. En su raíz está Satán. En el tronco aparecen consignados en orden ascendente los nombres de los supuestos patriarcas de la heterodoxia: Simón Mago (a. 6 d.C.); Valentín (a. 110 d.C.); Cerdón (a. 110 d.C.); Artemón (a. 167 d.C.); Novato (a. 220 d.C.) y Arrio (a. 290 d.C.). Desde estos brotan a derecha y a izquierda varias ramas en cuyos nudos podemos leer los nombres de un total de 112 herejías. Rematan la copa del árbol dos medallones en los que están representados el papismo, que domina el Norte y el Oeste, y el mahometismo, hegemónico en el Sur y en el Este.



Fig. 1.

Amsterdam, Rijksmuseum;
Object Number: RP-P-OB-22.384
<[http://hdl.handle.net/10934/
RM0001.COLLECT.49455](http://hdl.handle.net/10934/RM0001.COLLECT.49455)>

Este grabado, cuyas dimensiones son 392 × 319 mm., fue concebido para acompañar, como folio suelto, por su formato superior al de los folios del libro, una edición del tratado de Agustín de Hipona *De haeresibus ad Quodvultdeum*, enriquecida con prolijos comentarios, apéndices e índices. El autor de esta edición fue el jurista y teólogo protestante —de hecho, discípulo de Calvino— Lambert Daneau (1530-1595), quien la publicó por vez primera en Ginebra en 1576, y que ulteriormente sería objeto de nuevas reimpresiones.

La relación entre el tratado y el diagrama arbóreo figura ya explícitamente en el propio título de la obra:

D. Aurelii Augustini Hipponensis Episcopi Liber de haeresibus ad Quodvultdeum. Lamberti Danaei opera emendatus, et commentariis illustratus, a quo eodem additae sunt haereses ab orbe condito ad constitutum Papismum et Mahumetismum, etiam ea quae hic erant ab Augustino praetermissae. Accessit operi quadruplex index, ut non modo chronologiae haereseon ratio, sed etiam quae ex illis utilitas percipi possit, intelligeretur, et a quibus in unoquoque Decalogi praecepto, Symboli apostolici articulo, item disputatione de sacramentis sit erratum. *In calce operis addita est arbor haereseon, ex qua quomodo aliae ex aliis natae sunt, et propagatae, et ut saepe una quaedam hydra plura capita produxerit, perspicue docetur [...].*

Además, por una carta de Daneau al humanista Bonaventura Vulcanius, dada el 24 de febrero de 1576, sabemos que el grabado aún no estaba ultimado en el momento en que el libro ya se encontraba impreso, de forma que se adjuntó unos días después, a tiempo para la presentación del volumen a los magistrados de Ginebra el día 16 de marzo de ese mismo año (De Vries, 1923, p. 320).³

El tratado de Agustín de Hipona, una de las fuentes principales de la hereología cristiana, contenía referencias a unas 88 herejías, desde las de los tiempos apostólicos hasta las de la época del propio Agustín, siendo el pelagianismo la última citada. Daneau completó el elenco agustiniano con cuatro nuevos capítulos, dedicados respectivamente a las diferentes ramas y derivaciones del monofisismo de los siglos VI y VII: eutiQUIANOS, teopascitas, acéfalos, teodosianos, agnoetas, jacobitas, monotelitas (cap. 93), a los *mirabilarii* y *enthousiastae* (cap. 94), al papismo (cap. 95) y al mahometismo (cap. 96). Estos últimos son presentados como los mares (*alvei*) en los que desemboca el caudal de las antiguas herejías,

³ Años después el grabado fue reimpresso y circuló adjunto a otra obra, el *Speculum Pontificum Romanorum* (*A római pápák tüköre c. művében*) del teólogo húngaro István Kis Szegedi, al menos en su tercera edición, publicada en Schaffhausen en 1592 por Konrad von Waldkirch of Basel. Véase a propósito de esto: Mihály, 2000, pp. 53-85.

y su arranque se produce prácticamente al mismo tiempo, con el inicio de la predicación de Muḥammad hacia 610 para el mahometismo, y con el pontificado de Bonifacio III en 607 para el papismo. Su hegemonía supondría la definitiva liquidación de las anteriores corrientes heterodoxas, lo que explica que la actualización del tratado de Agustín se detenga precisamente en el siglo VII, quedando excluidas por completo las diferentes herejías de época posterior.

Esta particularidad se inscribe en una tendencia bien conocida en la herejología cristiana; me refiero al hecho de diferenciar entre diferentes fases en la historia de la cristiandad: a la era de las persecuciones llevadas a cabo por judíos y paganos, que llega hasta los tiempos de Constantino, siguió la de las herejías, combatida por los Padres de la Iglesia, de Hilario a Gregorio; y tras ésta surgió la de los hipócritas o falsos cristianos, para concluir con la del Anticristo⁴. Se entiende, pues, que la era de las grandes herejías habría concluido tras la fijación de la ortodoxia en los siete concilios ecuménicos, especialmente los de Calcedonia (451 d.C.), II de Constantinopla (553 d.C.) y III de Constantinopla (680-1 d.C.), donde fueron condenados sucesivamente el nestorianismo, el monofisismo y el monotelismo. Mas es precisamente en este momento cuando surgen el mahometismo y el papismo para tomar el relevo.

Presentar el islam como un crisol de las anteriores herejías no constituía una novedad; al contrario, era el punto de vista tradicional en la apologética cristiana, desde Juan Damasceno hasta Riccoldo da Monte di Croce, ambos muy apreciados por los teólogos reformistas. Según este punto de vista, el islam compartía errores con prácticamente todas las herejías conocidas, errores que afectaban tanto a la fe (trinidad, cristología, escatología) como al rito (circuncisión, purificaciones) y a la moral práctica (sensualidad, poligamia, ŷihād). Veamos el resumen que ofrece Daneau de éstos, donde se advierten ecos evidentes del *Contra legem Sarracenorum* de Riccoldo.

1. Negant esse tres in una eademque diuina essentia personas. Sabellianum et Arianum est.
2. De creatione mundi et daemonum natura et propagatione, tum Manichaeorum, tum Valentinianorum absurda et nugatoria dogmata retinent.

⁴ Entre los muchos representantes de este esquema de pensamiento se cuentan los dominicanos Tomás de Aquino (*Contra errores Graecorum*, Pars altera, prol. 9-12), Iacoppo da Varazze (*Sermones dominicales per totum annum* (Venezia, 1572), p. 10 y Riccoldo da Monte di Croce, *Contra legem sarracenorum*, prol. 6-53.

3. De septem caelis et eorum intelligentiis eodem modo quo Valentiniani et ethnici fabulantur, in quo et Dei generalem tantum prouidentiam constituunt: et angelorum cultum inducunt Azoa. 23 et 25.
4. Diuinam essentiam negant esse simplicissimam, sed et eam cum Anthropomorphitis corporalem fingunt, et Deo praeter essentiam tribuunt animam. Itaque semper de Deo tanquam de pluribus quibusdam rebus unitis plurali numero loquuntur.
5. Christum negant esse Deum, ex Ario, sed creaturam tantum appellant, etsi magnum quidem et sactum prophetam eum fuisse agnoscunt, cum Carpocrate.
6. Christum negant esse uerum Dei filium, quia Deum sine uxore filium genuisse putant cum Cerdone absurdon et *adýnaton*, etsi ex sancto Spiritu conceptum concedunt. Azoa. 9 et 11.
7. Christum neque passum, neque crucifixum uolunt, sed phantasma pro eo Iudaeis esse oblatum, quod illi delusi pro Christo in cruce fixerunt. Manichaeorum et Marcioniticum istud. Azoa. 11
8. Diabolos tandem salutem consequuturos, cum Origenistis docent.
9. Vitam aeternam, Epicureorum more, in uoluptatibus corporis, etiam in caelo collocant, cum Cerinthianis. Azoa. 23.
10. Infernum et poenas inferni fabulose explicant, ad modum inferni Vergiliani purgatoriique Papistici. Azoa. 21 et 25.
11. Legis ceremonias, imprimis circuncisionem, delectum ciborum et corporis, imprimis autem anus, lotiones uti necessarias ad salutem retinent et obseruant, cum Ebionitis. Azoa. 12 et 16.
12. Iurant per creaturas, ueluti per ficum et ficetum, item per oliuetum, cum Priscillianistis.
13. Bella pro sola religionis causa, ut inuiti homines cogantur suscipere ipsorum dogma, geri oportere docent. Azoa. 6, 7, 18 et 19.
14. Matrimonii sanctam institutionem tollunt, profanant et polluunt, pluresque cuique uxores habere concedunt. Diuortia extra causas uerbo Dei expressas fieri concedunt. Azoa. 8 et 9.
15. Operum merita inducunt, per quae se saluos fore sperant, cum Pelagianis. Azoa. 18 et 41. Itaque uarias ceremonias habent, et diuersas uitae rationes, uelut monachismos quosdam, instituunt et obseruant.
16. Deficientibus a fide ipsorum ueniam cum Nouatianis in perpetuum denegant.
17. Peccata alia mortalia, alia uenialia constituunt. Azoa. 10.
18. Orandum omnino uersus Orientem docent, ut sit Deo accepta oratio, et certum precationum numerum quoque die uti necessarium praescribunt. Azoa. 10 et 17 et 19. Neque pro incredulis orandum esse uolunt.
19. Omnia sacramenta a Christo instituta tollunt. Denique infinitum esset reliquos errores persequi (Daneau, 1576, cap. 96, pp. 261-262).

Más novedosa y transgresora era la idea de considerar una herejía o impostura la Iglesia católica romana, que tradicionalmente se había arrogado el mo-

nopolio de la ortodoxia doctrinal. Daneau y otros teólogos protestantes fijan su inicio, como antes adelanté, en el pontificado de Bonifacio III (a.d. 607), quien ya en 603 había obtenido del emperador bizantino Phocas (602-610) el reconocimiento de la primacía del pontífice romano sobre todas las Iglesias de la cristiandad en calidad de obispo universal. Esta prerrogativa constituía, en realidad, una renovación de un decreto anterior de Justiniano (libro II, nov. 131), de modo que el hecho de ubicar precisamente en el pontificado de Bonifacio III el nacimiento del papismo obedece sin duda a la intención de buscar un sincronismo con la aparición del islam. La misma propuesta aparece en obras de otros autores reformistas, por ejemplo en *La vie de Mahomet* de Humphrey Prideaux.

Il est à remarquer que Mahomet comença cette imposture à peu près dans le même tems que l'Evêque de Rome, en vertu d'un Octroi du tyran Phocas, prit pour la première fois le titre de Pasteur Universel, et prétendit avoir lui seul droit à cette souveraine superiorité qu'il a depuis tâché d'usurper sur l'Eglise de Jesus-Christ. Et comme dès lors ils projetterent tous deux de se fonder un Empire en imposture, leurs partisans aussi ont tâché depuis par les mêmes voyes, savoir celles du fer et du feu, de l'étendre parmi le genre-humain; de sorte que l'Ante-Christ semble avoir mis dans ce tems-là seus deux piés sur toute le Chrétienté, l'un dans l'Orient, et l'autre dans l'Occident, et les siecles suivans n'ont que trop éprouvé de quelle maniere ce puissant ennemi a foulé aux piés l'Eglise de Jesus-Christ. [en nota: Phocas fit cet octroy A.D. 606, qui étoit la même année que Mahomet se retira dans le grotte pout y forger cette imposture, laquelle deux ans après, qui étoit l'an de N.S. 608, il tachad'étendre à la Mecque]. (Prideaux, 1698, p. 16)

Como señalan Daneau y otros autores protestantes, el principal error del papismo consiste en despojar a Cristo de su papel de único mediador entre Dios y los hombres, al dotar al pontífice de Roma de infalibilidad en materia doctrinal (frente al mensaje evangélico puro), y reconocer su potestad para instituir tradiciones litúrgicas y dispensar toda suerte de indulgencias que permiten alcanzar la salvación, lo que contradice abiertamente la idea de la justificación por la fe, cardinal en el Reformismo protestante.

Papismus autem officia et uerum munus Mediatoris, et titulum Christi tollit et abrogat. Papistae sunt qui christianum nomen profitentes et baptismum retinentes purum Dei uerbum tamquam solam et ueram christianae fidei regulam non admittunt, sed humanas traditiones easque maxime quae a Romana Ecclesia praescriptae sunt pares Euangelio faciunt et cum eo coniungunt, quas, ut fidei fundamentum, laudant et retinent. (Daneau, 1576, Prolegomena, cap. III)

En este sentido, podían establecerse conexiones entre el papismo y antiguas herejías como los simoníacos y los pelagianistas.

Denique tam alte huius erroris radices haeserunt, ut ne nunc quidem extirpari possint. Manent enim in Papatu, ubi Semipelagianismus apertissime docetur. (Daneau, 1576, cap. 88, p. 235r)

Por lo demás, la estructura del presente diagrama arbóreo sigue de cerca la exposición de la genealogía de las herejías, hecha en términos históricos, por Agustín y Daneau. Ahora bien, resultaba extremadamente complejo el reto de plasmar a la vez la afinidad doctrinal entre unas herejías y otras, su cronología —que podía interpretarse en horizontal, siguiendo la longitud de cada rama, o en vertical, siguiendo el tronco central— y la adscripción de éstas al papismo (parte izquierda) o al mahometismo (parte derecha), como parece sugerir la disposición del árbol. De hecho, a esta última cuestión Daneau renunció por completo, advirtiéndolo al lector en la parte superior de la estampa que la distribución de las herejías a derecha o a izquierda sólo respondía al hecho de haber éstas interpolado en mayor o en menor medida las doctrinas de sus patriarcas.⁵

Cabe preguntarse también si las figuras del papismo y del mahometismo que aparecen en los medallones representan a personajes concretos. Los diseños son demasiado simples para permitir dar una respuesta segura. A título de mera hipótesis, para la imagen del pontífice podría buscarse un modelo en algún retrato de Bonifacio III. En cuanto al icono del mahometismo, cabe pensar en que representa no al profeta Muḥammad, sino más bien la figura del sultán, pues se consideraba a éste la genuina contrafigura del Papa, como ya afirmaban los autores medievales.⁶ No obstante, hay margen para la duda, pues, de un lado, en el siglo XVI, los retratos de Muḥammad tienen los caracteres propios del sultán otomano⁷ y, por otra parte, los protestantes reconocen en el Pontífice romano un papel semejante al del Muḥammad, esto es, no únicamente un jefe de la Iglesia sino un legislador, institutor de tradiciones y mediador para la salvación.

⁵ Ex his autem haeresibus, quae sunt ad dexteram, minus; quae autem ad sinistram, magis patriarcharum suorum errorem interpolantur.

⁶ De hecho, la frase *califa, id est, papa sarracenorum* se convirtió en un cliché repetido en muchas obras, por ejemplo en los tratados atribuidos a Guillermo de Trípoli *Notitia de Machometi* cap. 3, 43-44: *unde et caliphe uocatur, id est heres uicarius Dei et successor Machometi, quasi alter papa* (ed. p. 204); y *De statu sarracenorum*, cap. II, 1-2: *De dominio caliphe quem reputant Sarraceni papam* (ed. p. 294).

⁷ Remito al reciente estudio de A. Saviello 2015, pp. 81-133.

3. DANIEL CRAMER

Aquí tenemos un segundo árbol de herejías (Fig. 2), semejante al anterior en el planteamiento general, pero diferente en muchos detalles del diseño, así como en el número, nombre y distribución de las herejías o herejes consignados. De hecho, frente a los 112 nombres del árbol de Daneau, en éste figuran 105, organizados en cuatro grandes ramas: I Apostolici; II Cathari; III: Menander; IV: Alogiani.



Fig. 2.

Daniel Cramer, *Apocalypsis, Oder Offenbarung S. Johannis*
<http://diglib.hab.de/drucke/347-1-theol-3s/start.htm?image=00017>

El grabado acompaña como hoja independiente un comentario al Apocalipsis de San Juan compuesto por Daniel Cramer (Fig. 3): *Apocalypsis, Oder Offenbarung S. Johannis: Sampt einer richtigen Erklerung so wol wegen Historischer erfüllung aller und jeden hierin enthaltenen Geheimnussen wie auch Lehrn Besserungen Trost und Warnungen / Allen bedrengten Christen zu Nutz... ans Liecht gegeben Durch Danielem Cramerum*. Stettin, Johann Christoph Landtrachtinger, 1619. En el folio 33v. se indica expresamente que el diagrama arbóreo debe insertarse en este punto, a la altura del final del capítulo octavo, como ilustración de la interpretación que allí se ofrece de las cuatro estrellas que caen del cielo (Apocalipsis 8: 10-12).

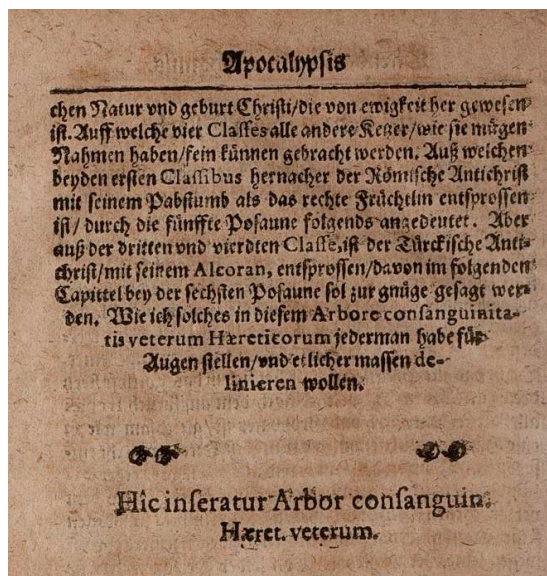


Fig. 3.

Daniel Cramer, *Apocalypsis, Oder Offenbarung S. Johannis*, f. 33v.
<<http://diglib.hab.de/drucke/347-1-theol-3s/start.htm?image=00084>>

Daniel Cramer, también conocido con el nombre de Daniel Candidus (1568-1637), fue un humanista alemán de confesión luterana, que impartió clases de lógica en la Universidad de Wittenberg. Además de editor de la Biblia luterana y de traductor de una parte del Antiguo Testamento (Esdras 3 y 4; Macabeos III) en la edición de Weimar, compuso diversas obras filosóficas, teológicas y de embleática.

La estructura de este nuevo diagrama genealógico de las herejías se comprende bien a la luz del contenido de otra obra de Cramer, titulada *Arbor haereticae consanguinitatis, hoc est, haereseologica descriptio, in qua praecipue haereses ueterum ex uno post Christum natum principio deductae, in quatuor classes dirimuntur, explicantur, refelluntur, et ad duo antichristianismi summa capita reuocantur [...]*. Argentorati (i.e. Estrasburgo), sumptibus haeredum Lazari Zetzneri, 1623. Consiste ésta en un tratado heresiológico semejante al de Daneau, si bien organizado de acuerdo con una original clasificación cuatripartita, y culminado con un notable epílogo en el que se desarrolla el tema de las afinidades entre el papismo y el mahometismo.

Según Cramer, la totalidad de las herejías conocidas pueden ser agrupadas en las siguientes categorías:

I. *Pseudo-apostolici* o *Paradotae*: rivales de los apóstoles que rechazaron algunas de las tradiciones relativas a la vida y la palabra de Cristo transmitidas por aquéllos, o inventaron otras. Están adscritos a esta rama, por ejemplo, Cerinthus y sus discípulos, los chiliastas, los nicolaítas, los antropomorfitas, los origenistas, los ophitas etc.

II. *Cathari*: herejes que se consideran puros a sí mismos y, en razón de esta presunción, niegan el mérito del mensaje y de las propias obras de Cristo. Forman parte de estos los cátaros, los noecianos, los pelagianistas y los donatistas, entre otros.

III. *Menandriani*: se equivocan en cuanto a la naturaleza humana de Cristo. Se inscriben en este grupo herejías como las de Menandro, Cerdón, Marción, los valentinianos o los ptolemianos.

IV. *Alogiani*: niegan la naturaleza divina de Cristo. Pertenecen a esta clase, entre otros, los arrianos, los priscilianistas, las diversas ramas del monofisismo y los nestorianos.

Las clases I y II, que tienen en común negar la función de Cristo como mediador único entre Dios y el género humano, desembocan en el papismo. Las clases III y IV, que yerran en cuanto a la persona misma de Cristo, coinciden con los planteamientos del mahometismo.

La razón de ser de esta tan abstracta clasificación cuatripartita responde a una lectura alegórica del Apocalipsis de San Juan. En efecto, razona Cramer, en el capítulo VIII de esta obra se narra la visión de cuatro estrellas que caen del cielo tras la apertura del séptimo sello. Estas estrellas se corresponden con las cuatro ramas en que se fue dividiendo a lo largo de la historia la herejía. Las

otras dos estrellas a las que se refiere el capítulo IX se identificarían precisamente con el papismo y el mahometismo.⁸ De ahí la consigna de insertar el folio suelto que contiene el árbol de las herejías precisamente a la altura del capítulo VIII del Apocalipsis.

En el epílogo del tratado: *de cognatione Papismi et Mahometismi*, que transcribimos en el apéndice (pp. 221-226). Cramer va todavía más lejos al proponer una íntima afinidad entre papismo y mahometismo, que no sólo viene sancionada por sus orígenes sino que es especialmente patente por sus afinidades doctrinales y rituales, como también por la comunidad de sus instituciones. Esta alianza queda reflejada en el grabado en el detalle del enlace entre los extremos de las dos ramas principales del árbol.

Por lo demás, el tratado *Arbor haereticae consanguinitatis* contenía a modo de ilustración el mismo grabado que nos ocupa, si bien dotado de un diseño más refinado. Esta segunda versión de la estampa también fue integrada, de nuevo como folio adjunto, en las ediciones de la biblia luterana preparadas por el propio Cramer, comenzando por las publicadas en Estrasburgo (1625): *Biblia, Das ist Die gantze H. Schrift* (Fig. 4), y en Lüneberg (1635): *Die Propheten alle deutsch / Neues Testament*. Como se ve en la siguiente reproducción (Fig. 4), en el margen superior de la estampa figura aún la invitación a insertar ésta en el capítulo octavo del Apocalipsis: *Ins. 8 Cap. Der Offenbarung Johannis*.

En resumen: el grabado tiene dos versiones: la primera, de 1619, asociada con el comentario al Apocalipsis, y la segunda, que se incorporó al tratado heresiológico y que ulteriormente circuló en diferentes ediciones de la biblia luterana al menos desde 1625, siempre referida a la interpretación de los capítulos VIII y IX del Apocalipsis.

8 Más que de estrellas declinantes, el texto del Apocalipsis se refiere a siete toques de tuba, hechos por sendos ángeles, a los que siguen grandes calamidades. Únicamente a propósito de los toques del tercer y del quinto ángel se menciona expresamente la caída de dos estrellas, una llamada Absinthium, que convierte la tercera parte de las aguas en ajeno amargo (VIII, 10-11) y otra que provoca la apertura del pozo del abismo (IX, 1).

4. UN FRESCO DE LA IGLESIA DE GOTHEM

El motivo gráfico del árbol de las herejías, culminado con las imágenes del pontífice y del sultán, se difundió ampliamente por la Europa protestante, a resultas de la circulación de las biblias luteranas y del propio tratado de Daneau, que tuvo varias ediciones en los siglos XVI y XVII. Por esto, no es extraño que descubramos signos de su recepción en otros lugares y contextos culturales.

En la localidad de Gothem, sita en la isla de Gotland (Suecia) se encuentra una iglesia protestante cuyos muros están ricamente decorados con frescos pintados en distintas épocas, los más antiguos datables hacia el siglo XIV. En una de las capillas está representado San Cristóbal de Licia (Fig. 5). En el capítulo 100 de la



Fig. 5.

Pintura mural de la Iglesia de Gothem (Gotland, Suecia)

<<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Gothems-kyrka-Gotland-wandmaalt.jpg>>

Legenda Aurea Jacoppo da Varazze identificaba a éste con un gigante cananeo que ayudaba a los viajeros a atravesar un peligroso vado llevándolos sobre los hombros. En una ocasión, transportó sin saberlo al niño Jesús. Sorprendido por su extraordinario peso, recibió la respuesta de que se debía a que soportaba los pecados del mundo. Tras esto, Jesús lo bautizó, dándole el nombre de Christophorus, y le ordenó plantar en la tierra su báculo, que al día siguiente se transformó en un frondoso árbol.

En el fresco de la iglesia de Gothem, como se puede ver, a la escena tradicional del Christophoros fueron añadidas las figuras del *Papa* a la izquierda y de *Mahomet* a la derecha, como emblemas de esa peligrosa corriente del error doctrinal que el buen cristiano debe vadear, lo que recuerda la metáfora de Daneau acerca del papismo y el mahometismo como los mares donde han confluído todas las antiguas herejías. La pintura se ha venido interpretando como una muestra de propaganda anticatólica, en la idea de que su objetivo principal sería satirizar la figura del Pontífice romano emparejándolo con la figura del jefe de la religión musulmana, esto es, el sultán otomano.⁹ Sin embargo, pienso que debe entenderse en un sentido más amplio, a la luz de las consideraciones genealógicas y, sobre todo, milenaristas sobre la herejía anteriormente expuestas por Daneau y Cramer. De hecho, a la vista de la semejanza razonable de estas dos figuras con las que coronan el grabado de las biblias luteranas, me atrevería a proponer que éste fue el modelo del decorador de la iglesia sueca. Si esta hipótesis se confirmase, obligaría a datar la pintura mural después de 1625.

⁹ Véase el estudio de Otterbeck, 2002, 143-144.

5. JOHANN ULRICH WALLICH

Veamos una nueva metamorfosis del motivo (Fig. 6), otra vez en forma de árbol genealógico, pero que ahora conecta directamente el linaje de un papa romano (Alejandro VII: 1655-1677) con el del sultán otomano contemporáneo (Mehmed IV: 1648-1687).



Fig. 6.

Johann Ulrich Wallich, *Religio Turcica*, Stade, 1659, p. 319.

<http://reader.digitale-sammlungen.de/de/fs1/object/display/bsb10910925_00386.html>

Este grabado figura en la obra de Johann Ulrich Wallich, *Religio Turcica, Mahometis Vita atque Orientalis cum Occidentali Antichristo Comparatio*, Stade, 1659. Wallich (1642-1673) fue un jurista y diplomático alemán, establecido en la ciudad hanseática de Stade (Baja Sajonia), que desempeñó actividades diplomáticas al

servicio de la cancillería sueca. En 1657-8 realizó un viaje a Constantinopla, donde conoció de primera mano la corte otomana. A su regreso publicó el tratado antes citado, que combina una descripción de la religión turca con nuevas disquisiciones a propósito del papismo y el mahometismo. Entre estas últimas, Wallich propone la existencia de un parentesco directo entre el papa Alejandro VII y el sultán Mehmed IV, basándose en una tradición legendaria consignada en los *Annales* de Jean François Neger, a propósito de la célebre Roxalana. Ésta fue una mujer de origen ruteno o ucraniano, concubina de Solimán el Magnífico, que llegó a convertirse en sultana y a desempeñar un papel muy activo en la corte, promoviendo a su propio hijo, el futuro Selym II, como sucesor en la línea dinástica frente a Mustapha, un hijo anterior de Solimán.¹⁰ Pues bien, Neger, y con él Wallich, identifican a Roxolana con la princesa Margherita, de la familia de los Marsilii de Siena, quien en 1525 habría sido raptada en el curso de una expedición otomana por la toscana y llevada como cautiva a Constantinopla. De esta suerte, Margherita vendría a ser la tatarabuela de Mehmed IV.

Por su parte, uno de los hermanos de Margherita, Leonardo, fue el continuador en Italia de la estirpe de los Marsilii, a la que pertenece Fabius Chisius, quien en 1655 asumiría como pontífice el nombre de Alejandro VII. Pues bien, como muestra el árbol genealógico de la gens Marsilia, el parentesco doctrinal entre papismo y mahometismo denunciado por Daneau y Cramer se ha convertido ahora en un hecho o circunstancia histórica concreta: la consanguineidad efectiva entre el Papa y el sultán, que pone en evidencia de forma rotunda el dominio del Anticristo sobre el mundo.

CONCLUSIÓN

En el período inmediatamente posterior a la Reforma, las actitudes cristianas con respecto al islam entran en una nueva fase. Si en la Edad Media el islam fue percibido como una suerte de herejía cristiana que debía ser combatida de forma paralela al judaísmo, pero que, a la vez, podía servir como aliado retórico contra éste,¹¹ en los siglos XVI y XVII se convertirá en un instrumento ideológico para atacar al nuevo adversario religioso. En otras palabras, la homologación del *otro religioso* con el islam fue un argumento polemístico esgrimido por los protestan-

¹⁰ Sobre el personaje histórico y su tratamiento literario en la Europa de los siglos XVII y XVIII remito a los estudios de Yermolenko 2008 y 2010.

¹¹ Remito a Szpiech: 2013, 153-185.

tes contra los católicos, como hemos visto, pero de igual manera utilizado por los católicos contra los protestantes, especialmente los calvinistas¹². En todo caso, en los medios luteranos y calvinistas la denuncia de la supuesta alianza entre el papismo y el mahometismo está presidida por una premisa milenarista que viene a continuar y prolongar la doctrina medieval sobre el Anticristo, la herejía y el fin de los tiempos.

OBRAS CITADAS

- Bobzin, Hartmut, 1995: *Der Koran im Zeitalter der Reformation. Studien zur Frühgeschichte der Arabistik und Islamkunde in Europa*. Beirut-Stuttgart.
- Cramer, Daniel, 1623: *Arbor haereticae consanguinitatis, hoc est, haereseologica descriptio, in qua praecipue haereses ueterum ex uno post Christum natum principio deductae, in quatuor classes dirimuntur, explicantur, refelluntur, et ad duo antichristianismi summa capita reuocantur [...]*, Argentorati (i.e. Estrasburgo), sumptibus haeredum Lazari Zetzneri.
- , 1619: *Apocalypsis, Oder Offenbarung S. Johannis: Sampt einer richtigen Erklärung so wol wegen Historischer erfüllung aller und jeden hierin enthaltenen Geheimnissen wie auch Lehrn Besserungen Trost und Warnungen / Allen bedrengten Christen zu Nutz [...] ans Liecht gegeben Durch Danielem Cramerum D. Stettin*, Johann Christoph Landtrachtinger. Disponibles en <http://www.prdl.org/author_view.php?s=0&limit=20&a_id=3697&sort=>.
- Daneau, Lambert, 1576: *D. Aurelii Augustini Hipponensis Episcopi Liber de haeresibus ad Quodvultdeum. Lamberti Danaei opera emendatus, et commentariis illustratus, a quo eodem additae sunt haereses ab orbe condito ad constitutum Papismum et Mahometismum, etiam ea quae hic erant ab Augustino praetermissae. Accessit operi quadruplex index, ut non modo chronologiae haereseon ratio, sed etiam quae ex illis utilitas percipi possit, intelligeretur, et a quibus in unoquoque Decalogi praecepto, Symboli apostolici articulo, item disputatione de sacramentis sit erratum. In calce operis addita est arbor haereseon, ex qua quomodo aliae ex aliis natae sunt, et propagatae, et ut saepe una quaedam hydra plura capita produxerit, perspicue docetur. Per eundem L. Danaeum. Additus est praeterea Tractatus de Ecclesia, ubi quibus sensim gradibus illa tandem in papisticam tyrann-*

¹² Uno de los textos en que más prolijamente se exponen las supuestas afinidades entre ambas corrientes religiosas es la *Tabula Chronographica Status Ecclesiae Catholicae a Christo Nato ad Annum MDCXIV*, publicado en Lyon y en Colonia en 1616 por el jesuita Jacques Gaultier.

- nidem inciderit, ostenditur.* Genève, Eustache Vignon, 1576. Disponible en <[http://www.prdl.org/author_view.php?s=0&limit=20&a_id=228&sort=>](http://www.prdl.org/author_view.php?s=0&limit=20&a_id=228&sort=).
- De Vries de Heekelingen, Herman, 1923: *Correspondance de Bonaventura Vulcanius pendant son séjour à Cologne, Genève et Bâle (1573-1577), publiée et annotée.* La Haye, M. Nijhoff.
- Fatio, Olivier, 1976: *Méthode et théologie. Lambert Daneau et les débuts de la scolastique réformée.* Genève, Droz.
- Flori, Jean, 2007: *L'Islam et la fin des temps. L'interprétation prophétique des invasions musulmanes dans le chrétienté médiévale.* Paris, Éditions du Seuil.
- Francisco, Adam S., 2007: *Martin Luther and Islam: A Study in Sixteenth-Century Polemics and Apologetics.* Leiden-Boston, Brill.
- Luther, Martin (tr.), 1625: *Biblia, das ist die gantze H<eilige> Schrift, nach der Dolmetschung Vorreden und Marginalien D.M. Lutheri mit mehre Concordantien [...] Kürztlich und dannoch reichlich das es an stat eines zimlichen Commentarii sein kan gezeuget und mit Zeugnüßen und Exempeln H. Schrift bewähret und also Schrift mit Schrift erklärt wird. Durch Danielem Cramerum [...]* Strasbourg. Disponible en <http://reader.digitale-sammlungen.de/de/fs1/object/display/bsb10212394_00005.html>.
- Mihály, Imre, 2000: "Arbor Haereseon. A wittenbergi történeteszmélet ikonográfiai ábrázolása Szegedi Kis István *Speculum pontificum Romanorum* c. művének 1592-es kiadásában, Az 1997. október 30-án Mezőtúron rendezett Szegedi Kis István konferencián elhangzott előadás bővített szövege, in *Egyház és művelődés, Fejezetek a reformátusság és a művelődés XVI-XIX. századi történetéből*, Szerk. G. Szabó Botond, Debrecen, pp. 53-85.
- Otterbeck, Jonas, 2002: "The Depiction of Islam in Sweden", *The Muslim World* 92/1-2, pp. 143-156.
- Prideaux, Humphrey, 1698: *La vie de Mahomet, où l'on découvre amplement la verité de l'imposture.* Amsterdam, chez George Gallet. Disponible en <[http://www.prdl.org/author_view.php?s=40&limit=20&a_id=4978&sort=>](http://www.prdl.org/author_view.php?s=40&limit=20&a_id=4978&sort=).
- Segesvary, Victor, 1978: *L'Islam et la Réforme. Étude sur l'attitude des réformateurs zurichois envers l'Islam (1510-1550).* Lausanne, Éditions l'Âge d'Homme.
- Szegedi, István Kis, 1592: *Speculum Pontificum Romanorum. In Quo Imperium, Decreta, Vita, Prodigia, Interitus, Elogia, accurate proponuntur. Cvm Iucundis de Traditionibus Pontificiis Quaestionibus. Per Stephanvm Szegedinvm Pannonivm. Omnia nunc hac Tertia Editione ex Balei actis Pontificiis et variis Scriptis restituta, illustrata, digesta, et Epigrammatis acutis et argutis Dialogis locupletata a Christanno Favonio Ilinga. Anno MDXCII.* Disponible en <http://www.prdl.org/author_view.php?a_id=525>.

- Szpiech, Ryan, 2013: "Rhetorical Muslims: Islam as Witness in Western Christian Anti-Jewish Polemic", *al-Qantara* XXXIV 1, pp. 153-185.
- Wallich, Johann Ulrich, 1659: *Religio Turcica, Mahometis Vita atque Orientalis cun Occidentali Antichristo Comparatio*. Disponible en <http://reader.digitale-sammlungen.de/de/fs1/object/display/bsb10910925_00007.html>.
- Yermolenko, Galina I., 2008: "Reading the Other: Roxolana in European History and Literature", *National Social Science Journal* 32.1, pp. 202-210. Disponible en <<http://www.nssa.us/journals/2009-32-1/2009-32-1-22.htm>>.
- Yermolenko, Galina I. (ed.), 2010: *Roxolana in European Literature, History and Culture*. Surrey/Burlington, Ashgate Publishing.

APÉNDICE

CRAMER, D., *Arbor haereticae consanguinitatis*, pp. 210-215.

De cognatione Papismi & Mahometismi

[p. 210] Etsi hi duo antichristiani errores capitibus inter se longe distent, tamen, ut vulpes Samsonis, caudis inter se coniuncti sunt & multa invicem habent communia. Et ne de genere quid dicam, quod in antichristianismo convenient, ne item de primaeva origine, quod ex uno Simonis Magi & diabolico corde pronascantur utrinque: sunt adhuc multa alia in quibus invicem conspirant & conveniunt, quod epilogi loco hac vice breviter perstringemus.

Ut autem in omnibus distincte agamus, notandum est quod cultus cujuscunque etiam religionis bifariam consideretur. Primum accidentaliter & externe; deinde essentialiter & interne. Quoad accidentalem & externam formam considerandae sunt caeremoniae mores & ritus in oculos incurrentes. Quoad internam autem & essentialem formam fidei capita & ipsa doctrina consideranda est. Quam distinctionem obiter inserit Septemmontanus capite 4 Historiae suae, in qua Sarracenorum sive Turcarum ingenium, mores, nequitiam, religionem & res gestas describit, prout illam Lutherus edi fecit.¹³ Atque secundum hanc distinctionem describit religionem Turcarum. Ad accidentalem hujus cultus formam ait pertinere compositionem morum in humilitate & paupertate, continentia, castitate, frugalitate, sobrietate, pietate, vigiliis & orationibus, oblationibus sacrificiis, eleemosynis, visionibus & colloquiis divinis, peregrinationibus, ecclesiarum aedificationibus & custodiis & his similibus, qua corporaliter exercentur.

Ad internam formam istius religionis pertinet ipse Alcoranus in suis praeceptis.

Quam distinctionem etiam nos ab ipso mutuo sumemus, atque eadem ratione pontificiam religionem considerabimus bifariam & accidentaliter quoad externam formam: essentialiter seu interne quoad ipsam doctrinam. Atque, hac ratione bipartita, instituemus pontificiae et turcae religionis inter se mutuam collationem. Quo ut fiat jubemus lectorem dictum Septemmontani libellum ob oculos sumere & katà póda evolvere, tunc in singulis capitibus se de facili offeret conformitas.

¹³ Se refiere al *Tractatus de moribus, conditionibus et nequicia Turcorum*, del dominico Georgius de Hungaria, también conocido con el nombre de Georgius de Septemcastris (1422?-1502). Esta obra está incluida en la compilación islamológica de Theodor Bibliander (tomo III, pp. 7-60)

Primo enim utraque religio in hac parte convenit, quod clerum suum trifarium distinguant: 1) in sacerdotes, 2) in religiosos, quos [p. 211] papatus monachos appellat; 3) in euchetas turcorum, qui romanistarum canonicis respondent (vide Septemmont. Cap. 20). Horum illi qui turcice religiosi sunt, tantum simplicitatis & conformitatis & singularis apparentiae & exemplaritatis ostendunt (sic loquitur Septemmontanus, cap. 9) in actibus, gestis, moribus & vestimentis, ut eos aliquem modum regularis observantiae crederes professos; euchetae autem turcorum solliciti sunt ad orationes particulares & exercitia spiritualia in vigiliis et meditationibus, nunquam cessant ab oratione continua. De nocte conveniunt clamantes, commotione capitum, ita ut exanimes cadant & obdormiant.

Secundo: tota vita turcorum non nisi monastica, hoc est hypocritica quaedam simplicitas esse videtur. Hinc enim munditiae corporalis superstitiosa cura est. Nullus intrat domum vel ecclesiam vel alium locum nisi discalceatus. Omnem superfluitatem & curiositatem ita detestantur, ut paupertatem crederes eos esse professos. Inquit idem Septemmontanus, cap. 10.

Tertio: beatos existimant qui ab hostibus occiduntur. Idem cap. 11. Non minus & pontificii canonicant & beatificant suos sanctos.

Quarto: mulieribus turcorum non licet interesse congregationi virorum, uti non licet apud papistas mulierculam ingredi coenobia & in ecclesia locum habent a viris separatum, & sic secretum, quod nemo potest introspicere vel aliquo modo intrare, ut singulae moniales esse videantur. Collocutio viri cum muliere in publica via rara est, ut si inter eos per annum esses, vix semel experiri posses. Mulierem sedere cum marito vel equitare ab omnibus habetur pro monstro. Idem. Cap. 12

Quinto: orationes suas ad certas horas, loca & tempora alligant & computant, & utriusque habent suas horas canonicas. Septemmontanus cap. 13, easque modificant certis inclinationibus, prostrationibus, gesticulationibus & impressionibus pacis, quam turcae utraque manu in facie, pontificii sola dextra in faciem & pectus faciunt.

Sexto: Die Veneris turcae attentius orant; pontificii severius jejunant.

Septimo: habent & utrinque inquisitores: turcae qui accusatos de omissione orationis; papistae qui de intermissione Missae iudicium trahant. Conburunt item quos in religione suspectos habent. Sectam item suam utrinque non rationibus seu argumentis, sed gladiis & armis defendere contendunt. Septemmontanus, cap. 13.

Octavo: ut turcae sepulchrum Mahometi visitant in magna reverentia & reputatione, ita pontificii habent suas peregrinationes ad loca sacra. [p. 212]

Nono: sacerdotes & studentes in hospitalibus turcicis, qui ibi scripti habentur, pro refectione obligantur ibi peragere speciale officium pro anima illius qui fundavit; haud secus, ut in papatu missae & orationes fiunt pro defunctis benefactoribus.

Decimo: in varietate etiam ordinum inter turcas & papistas magna est affinitas. Quidam enim ex eis prae se ferunt maximam patientiam, & isti nudi incedunt coopertis tantum ventribus. Et in ista specie religionis inveniuntur aliqui tantae perfectionis ut quasi impassibiles sint, ut nihil exterioris impressionis sentire valeant. Alii ex iis magnam prae se ferunt abstinentiae virtutem, ut rarissime cibum & potum sumant. Alii ita magnam paupertatem habent, ut omnino nihil de terrenis rebus cogitare aut curare dicantur, nec in crastinum aliquid retinere. Alii perpetuum silentium tenent. Alii visionibus. Alii revelationibus variis sunt donati. Alii raptus, alii exstases supernaturales habent. Alii solitarii in nemoribus & solitudinibus vitam ducunt. Alii in civitatibus hospitalitatem exercent. Alii ex mendicitate continua vivunt. Alii habitantes circa sepulchra nominatorum sanctorum & custodientes & de votis & oblationibus populi viventes. Sunt enim tantae exemplaritatis in omnibus eorum dictis & factis in moribus & motibus tantam praeferentes religionis ostensionem ut non homines, sed angeli uideantur esse, inquit Septemmont. cap. 14. Confer haec cum monachis & eremitis papalibus.

Undecimo: ipsi dicunt se prae ceteris a Deo electos & quasi amicos Dei, se ab omnibus debere honorari. Dicunt se gratiam Dei specialiter ab aliis & prae aliis consecutos, ita ut nemo possit salvari nisi mediante gratia eorum. Si autem quoque offenduntur, statim indignationem imprecantur & anathemate feriunt. Haec eadem vox clericorum papalium est.

Duodecimo: glorianatur etiam utrinque de signis & prodigiis mendacibus eorum, qui post mortem claruerint & adhuc quotidie clarent (Septemmont. Cap. 15)

Decimo tertio: hinc nascitur quoque magna conformitas in cultu deorum tutelarium & auxiliarium, in quo uterque Antichristus gentilizat. Turcae habent deastrum magnae reputatinis & venerationis, cui nomen Sedirhasi, id est, sanctus victor, cujus sepulchrum sacrum est; quod qui violat creditur non manere impunitus. Et certa persuasio est nunquam aliquem fuisse fraudatum desiderio suo, de his qui implorant ejus auxilium in quacunque necessitate, permaxime autem in negotiis belli. Item alium deastrum Ascikpassa habent patrem amoris, qui in matrimonio existentibus, sive in partus periculo, sive habendae [p. 213] prolis desiderio, sive in rixis conjugalibus imploratur, Alius deaster ipsorum Vanpassa discordantibus patrocinium confert. Alius Scheychpassa conturbatis

& tribulatis solatio est. Alius Chidirelles, qui viatoribus praecipue necessitatem patientibus solet esse auxilio & apparere solet griseo equo insidens. Vide eundem cap. 15

Decimoquarto. Multi etiam sunt qui pro sanctis habentur, quorum nomina nesciuntur; nihilominus sepulchra eorum habentur in magna veneratione; nam si pro pluvia habenda vel serenitate consequenda, vel pro quarumque alia necessitate sollicitudo incumbit, conveniunt super sepulchra eorum (prout pontificii in suis processionibus faciunt) & vota sua & orationes facientes magnam spem exauditionis suae reportant. Idem ibidem.

Decimoquinto: Par etiam ratio est votorum, nam vota faciunt & munera his deastris offerunt in omni genere animalium & aliarum rerum permutatione, quae annuatim a rege & principibus, & totius vulgi multitudine communiter ad eorum sepulchrum deferuntur.

Decimosexto. Conveniunt etiam iidem cum iisdem, ratione praetensorum miraculorum, quae ad ista vota facta sequi creduntur. De his enim signis & prodigiis turcorum hos audet Septemmontanus fateri, quod major celebritas eorum sit inter omnes mahometistas, quam habeatur de sancto Antonio. Conferat cum hac pietatis specie, lector, cultum pontificium qui Mariae de Loretta, Mariae Aspricolti & Georgio & Rocho & Christophoro magno & mille aliis in papatu exhibetur, ita ut singulis sanctis singulae inspectiones & patrocinia committantur, non ovum ovo similis esse deprehendet, quam Mahometismus Papismo est. Adde denique quod mahometistae in hisce nugis majorem zelum prae se ferant quam papistae, qui tantus est ut Mahometi religionem ceremoniis & moribus multo speciosorem quam omnium pontificiorum religiosorum & omnium clericorum esse deprehendatur. Miracula enim & monstra abstinentiae & disciplinae turcicae non tantum conveniunt & non tantum certant cum pontificiis sed & horum zelum in superstitione sua longis parasangis post se relinquunt, ut idem Septemmont. passim in libro suo testatur.

Hactenus diximus de collatione mahometicae & pontificiae religionis, quoad accidentalem & externam formam, Nunc etiam de interna dicemus. In illa enim non minus conveniunt.

Et primo quidem in eo conveniunt, quod neutra pars rea esse velit idololatriae. Nam quod mahometistam attinet, is nihil vulgatius & frequentius habet in ore, quam unum esse Deum & se unius illius decultorem esse, & vivus mortuusque mactandus esset quam contrarium assereret. [p. 214]. Interim tamen, ut paulo ante diximus, homunciones suos & deastros Mahometem cum sanctulis suis venerantur & colunt. Si quid nostri pontificii hac in parte agant ignoras, papatum ignoras. Nam ille in cinerem redigendus est qui papistam idololatrem

pronunciat cum tamen in suis sanctis idolis tota die nihil aliud agant. Atque ita conveniunt in articulo de Deo.

Secundo: Quod personam Christi attinet, in eo iam saepe ostendimus quomodo conveniant: nimirum ut Mahometistae personae Christi divinitatem, ita hi officium Christi impugnant. Nam quoad propheticum Christi officium mahometistae & papistae Christum novum legislatorem faciunt, qui librum Legiferum omnisque magisterii picturam Testamentum ac Evangelium attulerit azoara 5. Quod Hilasticum ipsius officium spectat, id tanti non faciunt, ut in solo illius merito salutem quaerendam esse censeant.

Tertio: de angelis utrinque hanc fabulam tenent, quod singulos homines bini circumstant angeli, alter a dextris, alter a sinistris, cum tamen Sacra Scriptura nullum hic numerum definiat.

Quarto: sicut Mahometus nullum majus peccatum novit quam Alcoranum contemnere eique contradicere, ita pontifex nullum majus peccatum novit quam decreta sua contemnere iisque contradicere.

Quinto: de lege docet idem azoara quarta & quinta: Dei legem non esse impossibilem & intolerabilem. Et Deum levia & possibilia praecepisse, cum hominem fragilem & debilem effecerit, quod idem papistae cum pelagianis statuunt.

Sexto: De Sacrae Scripturae insufficientia etiam consentiunt, Mosen non omnia scripsisse, sed plura in absconditis tradidisse, nec omnia patribus enodasse. Azoara decima sexta. Quod postea aperuit abyssum traditionum apostolicarum apud pontificios.

Septimo. Salutem ascribit Mahometh operibus. Azoara 37. Sic enim ait: Haec sunt secreta Alcorana hujus libri clari viam rectam docentis, & spem bonam pollicentis orantibus & decimantibus recte, dieique futurae credentibus. Idem & militantes & qui eos juvant gratiam peccatorum mereri asserit, & eleemosynas & orationem ex opere operato mercedem mereri docet. In summa bonis operibus ascribit salutem.

Octavo: Jejunio etiam cum pontificiis certum tempus, tanquam a Deo praescriptum definit azoara 2. Laudat etiam orationem pro mortuis.

Nono: Papae & Mahometis eadem quoque est autoritas, cui in omnibus obtemperandum est.

Decimo: Contra Alcoranum disputantes excommunicantur, uti [p. 215] disputantes contra Papae decreta.

Undecimo: ciborum etiam discrimen tenendum, sub opinione peccati statuit, cum papistis.

Duodecimo: Antichristum nondum venisse, sed paulo ante extremum iudicium venturum & a Christo interficiendum esse, etiam inter ipsos communis opinio est.

Decimotertio: Iidem & etiam inter se purgatorium esse statuunt. Et ut cum purgatorio claudamus placet hic Bernhardi de Lutzenburgo theologiae professoris & ordinis praedicatorum verba ex tractatu de purgatorio, ex magno zelo scilicet profecta, epilogi loco adjicere, in quibus ex abundantia cordis sui sic loquitur: Sciat lector haereticos (lutheranos intelligit) purgatorium non intraturos, sed infernus erit eorum hospitium, Et saraceni (nota bene) fidei nostrae aemuli (audi saraceni sunt fidei pontificiae aemuli) erunt eorum iudices. Nam & hi purgatorium ponunt. Dicit enim Mahometus in Alcorano in decimo articulo fidei suae: Crede quod homines tansibut per purgatorium & ibi stabunt aliqui amplius, aliqui minus. Sic ille. En Saracenos testes & iudices tantae controversiae, omni exceptione, nisi fallor, majores. Tanta est horum duorum capitalium Christi hostium convenientia & consonantia, quid igitur mirum, quod utrinque fremant & convenient in unum adversus Dominum & adversus Christum ejus? Verisimile igitur Lutheri vaticinium est, pontificem in perniciem evangelii se propediem conjuncturum esse, cum turcico imperatore & illum in nos excitaturum. Sed nos ex Tertulliani libro I de praescriptionibus memores simus, tam dominicarum praenuntiationum quam apostolicarum literarum, quae nobis & futuras haereses pronunciarunt, & fugiendos praefinierunt.

Filius Dei confringat omnes Antichristi conatus, servet pusillum suum gregem & sanctificet nos in veritate sua. Sermo ejus veritas est. Amen.